

EN JEREZ.

Un mes 2 ptas.
Un año 22'50

Anuncios, reclamos y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración.

Compas 2

Año XLV.

El Guadalte.

FIEL A SU TÍTULO

Eso quiere ser, según todas las señales, *La Reforma*, el colega excentrífico y polaviejoista, el que ha aparecido al expirar el año que tan horrible memoria ha dejado; el que alardea de tanta independencia salvaje y de una retórica particularísima, como si hasta en los giros de su dialéctica se propusiese plantear una reforma en los trabajos periodísticos. Dicho sea en verdad, le anima gran espíritu de justicia en las opiniones que emite; pero es muy de presumir que, como *El Nacional*, aspire también a una significación sui generis que le atraiga la curiosidad y el interés público.

Sea como fuere, no puede negarse influencia á este diario, y esta circunstancia nos obliga, fieles á nuestro sistema de información, á preferirle en determinados casos para que nuestros lectores conozcan las tendencias de ciertas entidades políticas, con las cuales *La Reforma* tiene, según se asegura, muchas afinidades.

Ahora, en la explosión, sincera ó ficticia, que contra varios jefes del ejército, ha estallado en el Parlamento y en la prensa, *La Reforma* adopta una actitud tanto más significativa cuanto que aparece como el primer paladín del ejército, y además se constituye en terrible acusador del elemento civil, mejor dicho, de las clases directoras, sin exceptuar ninguna. La causa recóndita que impulse á *La Reforma* para pedir que vayan á la barra de la justicia pública, todas las categorías sociales, como pudiera pedirla Pablo Iglesias, nos es desconocida; pero alguna existe indudablemente, toda vez que el virulento colega se decide á constituirse en el Fouquier Tinville de este momento histórico entre nosotros.

No damos excesiva importancia á la exageración de lenguaje de nuestro colega; pero por ser una de tantas señales de los esfuerzos que se hacen para infundir energía á un país á quienes tantos declaran adormecido y extenuado, siendo esto último completamente falso, queremos archivar en nuestras columnas la última catilinaria de *La Reforma*, como documento curioso, y no desprovisto de razón en lo que se refiere á la injusticia de querer culpar solo al ejército de faltas ó delitos que abundan mucho más en otros organismos de los que constituyen la vida del Estado.

Dicho esto damos traslado á nuestros lectores de lo más sustancial del tremendo artículo:

A LA BARRA

Dicir regeneración, es decir sacrificio; y como el pueblo español, pobre, hambriento y resignado no necesita purificarse, claro está que la regeneración sólo reza con las clases directoras, con la política, la milicia, la magistratura, la Prensa y la administración.

Dicir regeneración, es decir sacrificio espontáneo; porque las respetables clases directoras que hemos mencionado son otros tantos compadres que no hablan de morderse unos á otros, puesto que el pueblo los soporta á todos con mansedumbre infinita. Alguno habla de tomar la iniciativa y ofrecerse espontáneamente á la depuración.

Quién habla de ser sino el Ejército? El más acostumbrado al mayor de los sacrificios, el despreciador de la vida y de los peligros; el que ha hecho del honor una religión, y de la pobreza una Orden, y del cumplimiento del deber un rito; ése había de ser lógica y forzosamente el que se adelantase á todos y con viril resolución les dijera: — ¡Halláis en mis miembros una podredumbre? Mutilad desde luego! — Sospecháis una infección en mis entrañas? Herid sin miedo.

Las demás clases sociales estaban muy lejos de sentir y menos de expresar este desinterés tan noble, esta abnegación tan patriótica. Los políticos fusionistas, lejos de considerarse cuerpos enfermos, hacían el papel de amas de casa; el conde de las Almenas, representando solamente aquella *Gaceta Agrícola*, tan favorecida por el Ministerio de Fomento, se atribuía el papel

de púrpura; la mil pesos, frondosa brindando en sus raíces el delicioso fruto; la chontadura y la gualte distinguiéndose entre todas la chonta de flexible tallo e inquieto plumaje; por aquello de coqueto y virginal que recuerde tales seductores y esquivos. Las mas con sus racimos medio defendidos aun por la concha que los había abrigado, todos con sus penachos color de oro, parecían con sus rumores dar la bienvenida á un amigo no olvidado. Pero aun faltaban allí las bejucadas de rojos festones, las trepadoras de frágiles y lindas flores, las sedosas larvas y los aterciopelados musgos de los peñascos. El nagueare y el piáunda, como rayes de la selya, empinaban sus copas sobre ella para divisar algo más grandioso que el desierto: la mar lejana.

La navegación iba haciéndose cada vez más penosa. Eran casi las diez cuando llegamos á Calle-larga. En la ribera izquierda había una choza, levantada del río, sobre gruesos estantillos de guayacán, madera que, como es sabido, se petrifica en la humedad; así están los habitantes libres de las inundaciones, y menos en familias con las víboras; cuya abundancia y diversidad son el terror y pesadilla de los viajeros.

De allí para adelante las selvas de las riberas fueron ganando en majestad y galanura; los grupos de palmeras se hicieron más frecuentes; viéase la pambil de recta columna manchada

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.

Jerez de la Frontera: Miércoles 12 de Abril de 1899.

PRECIO DE SUSCRIPCIONES.

FUERA DE JEREZ.

Un mes 2'50 ptas.
Un año 25

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración.

Compas 2

Núm. 13.352

PRECIO DE SUSCRIPCIONES.

FUERA EL CARLISMO!

le adhesiones — obediencia —

obligado son óbligado labró

Si el carlismo significara catolicismo no

habría faltado un partido revolucionario para

profesarle, puesto que fuera del carlismo

hay personalidades del más castizo abo-

lengo católico; si es afirmación monárqui-

ca frente á los republicanos, el régimen

actual es no sólo afirmación sino confir-

mación del sistema: y no significando el

carlismo ni eso, ni la democracia, ni el

socialismo, ni nada que á la nación impor-

te, se reduce su papel á un litigio trascu-

nchado que sería ridículo si no le acompañara

el recuerdo de aquellas estúpidas

guerras que malgastaron las energías de

dos generaciones, retrasando el progreso de

España. — supone el báculo a su lado adu-

Suprimanse las dos guerras carlistas é

imaginense los beneficios que la paz hu-

biera reportado al país.

Todas las vergüenzas de la guerra his-

panoamericana son vergüenzas de un día,

de un momento histórico de postración

española; el carlismo es una vergüenza

permanente, es la vergüenza clásica, es el

opprobio, es el atavismo de los serviles, que

dan el salto atrás hacia los tiempos odio-

sos en que la suerte de un pueblo se pig-

noraba en Bayona por una sonrisa del

Emperador mientras la nación, mayor de

edad, se empecipaba en Cádiz de aquel

pádrastro que la vendía.

España no quiere el carlismo, porque

esa masa hambante, inquieta, que con el

alquila siempre encima se presta á pertur-

bar el orden, ofrecerse á la revolución

política ó á la revolución social más idó-

neas para encarnar codicias del popula-

cho; pero, iprestarse para quitar un Ray y

poner otro! No Limpiese, quien lo siente,

las telarañas de los ojos! No cuente con el

pueblo, que no regala ya su sangre por ter-

cerías egresias; no cuente con el Ejército,

que tiene la legítima aspiración de vindic-

carse de su infortunio, preparándose en la

paz para futuras y serias contiendas; no

cuente con las clases acomodadas, que har-

to temen la crisis financiera de España pa-

ri comprometer más aun su fortuna en la

segura bancarrota que produciría la gue-

rra civil; no cuente con las clases directo-

ras, intelectuales, porque la generación

presente y la que viene detrás podrán no

estar conformes con los rumbos que á Es-

paña conviene tomar en el porvenir; pero

coinciden en aborrecer y maldecir la polí-

tica del pasado que el carlismo representa;

no cuente con ninguna fuerza honrada y

vital, porque España, que ya odia el car-

lismo como idea, odia también el carlismo

por su cabeza visible el pretendiente chí-

pero, trámpolo, cuyos infundios, lascivias

y mocizanzas se conforman mal con la se-

ñal que andaba cerca de allí una gran

partida insurrecta y que probablemente

soldados á batir, fingeños enfermos e in-

griegos en el hospital, quejándose al fisco de

inapetencia, escalofríos, mareos y otras

máulerías de este juez.

Muy atareado el mélico, pues tenía á

su cargo único, cerca de cien enfermos, hi-

zo al nuevo paciente un reconocimiento

muy á la ligera y le dió de baja, mientras

la compañía, cumpliendo órdenes superio-

res, se internó en la manigua.

Al dia siguiente dijo al doctor uno de

los practicantes:

— Hu de saber usted que el enfermo del

7, que está á dieta, se dedica á comprar

raciones, y va de cama en cama proponien-

do á los inapetentes que le vendan lo que

ellos no quieren comer.

— Hola, hola! — dijo el médico — Vamos

á ver qué casta de pájaro es ese.

— Y se fué á buscar al enfermo del 7, ó sea

Currito, la sibani si upp antropi.

— Como te encuentras, muchacho? — le

preguntó.

— Verá ozté.. Ciento una cosa, acina en

el estómago, mu rare; yo digo, ci cerá er

gómito; el as abriga á la sibani

— Nada, pues dieta absoluta — exclamó el facultativo después de examinar al

paciente y convencerte de que estaba bien

y sano.

Currito, que había pasado bastante ga-

zuza el dia anterior, se apresuró á decir:

— Miuzt... lo que es, misamente far-

ta de apetito no la tengo, y hasta creo que

debe ser debilid... de mo que...

— Toma un trago, Cortico, y enton-

na mejor esa canción triste, dije al

boga enano.

— Jesú! mi amo, le parece triste?

Lorenzo escanció de chamberga

pastusa cantidad más que suficiente

de anisado en mate que el boga le

presentó y este continuó diciendo:

— Será que el sereno me ha dao

carraspera: y dirigiéndose á su com-

pañero: compas Laureán, el branco

—Dieta absoluta—le interrumpió el médico; y añadió dirigiéndose a practicantes y enfermeros: ¡Mucho cuidado con cumplir mis órdenes! Hasta que yo disponga otra cosa es preciso que vigilen ustedes a este soldado no consintiéndole comer nada... ¡Está grave!

—Qué animal—pensó Currito, viendo alejarse al galeno.

Aquel día, y sobre todo aquella noche, pasó Curro la pena negra, pues se ejercía sobre él exquisita vigilancia y no le fue posible atrapar más que un miserable mendrugo de pan que vió sobre una silla. Estaba duro como un guijarro, pero lo devoró lo mismo que si fuese una ensaimada... Aratatos pudo dormir, soñando con banquetes y harta zgo... El hambre y el calor le desataban a cada momento.

A la hora de la visita matinal ya había meditado un proyecto.

—Muéstale—le dijo al médico—del estómago estoy bien, tanto que me comería cualquiera cosa de sustancia... Lo que ahora tengo en esta pata doloría y un jorrigüete en salva cea la parte...

—¿A ver la lengua?—preguntó el doctor; y luego de reconocerla dijo: —Hay gastritis... Siga la dieta absoluta!

—Pero ci ez que ya... ahora ez er jormigüeo en la pata...

—Dieta absoluta—repitió el médico, y continuó su visita.

—María Zantíssima—pensó Currito, sintiendo el terrible vacío de su estómago—. Este tío me va a matar de hambre, y ci hoy no consigo pescar un par de raciones zoy hombre al agua.

Pero en vano intentó agenciararse, ya por la astucia o por el soborno, algo con que entretenér al tirano estómago que imperiosamente exigía lastre.

A la visita de por la tarde era tal el estado de excitación del malventurado Currito, ante el temor de que continuase la dieta, que aquello casi constitúa una enfermedad; barruntaba el pobre que otra noche en ayunas dejaría de sin fuerzas ni para menear las mandíbulas cuando llegase el suspirado momento de comer...

—Zenó médico,—dijo—por la salú e mi madre que no tengo na en lo respectivo al estómago, y lo que ez er gómito... como no agómite viento, mardita céal! En fin, que yo me cometeré cin peligro...

—Dieta y más dieta—exclamó el médico con voz imperiosa que sonó en los oídos del infeliz Currito como la trompeta del juicio final.

—Pero ci no me manda ozté ná—murmuro angustiosamente.

—¡Ah! Quieres que te mande algo?... A ver, practicante! Apunte usted este enfermo en enemico.

—A qué hora?

—A las ocho de esta noche.

Sentada la prescripción en la libreta marchóse el facultativo, y se quedó Curro algo consolado, aunque lleno de impaciencia por que llegase las ocho y le dieran aquello...

—Enemico—se decía—Eso del enemico no alimentará gran cosa... Pero en fin, zumpongo que sera argum zopicardo de gayina... O que sea lo que yaman en mi tierra un candie, yemas de huevo batidas en

leche... ¿Qué demonios será eso del enemico?

La palabreja se le había grabado en la memoria como con buril de fuego... Esperando las ocho y consumido por la impaciencia y el hambre, no se podía estar quieto un solo instante; los minutos se le hacían horas...

—Que no ce evide ozté, compadre—le había dicho más de veinte veces al practicante—que a las ocho me tienen que dar un enemico...

—Pierda usted cuidado,—contestaba el escarrón del practicante—No nos olvidaremos del enemico.

—Pasarán unos minutos...

—Pero aú no son las ocho?—preguntaba Currito, sintiendo furibundas tentaciones de comerase el correaje.

Por fin, como todo llega, llegó también el momento en que Currito oyó gritar: —El enemico para el nieto!

Aparecieron entonces a la puerta de la enfermería dos mozos, el primero con un gran cubo lleno de agua, y el segundo llevando al hombro, a guisa de fusil, uno de esos aparatos largos y cilíndricos cuyo denominación más culta es la de clister, y que sirven para aplicar a los enfermos lo que familiarmente se llama una ayuda.

Cuando Currito se enteró de lo que era un enemico, aquello no fue hombre, sino tigre! En vano intentaron sujetarlo para cumplir la prescripción facultativa..., a pesar de lo débil que le había dejado tan largo ayuno, se defendió a trompazos, a patadas y a mordiscos, acabando por salir huyendo del hospital en busca del doctor, al cual dijo:

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—. Pero no me negarás que la dieta te ha curado de raíz. Ya sabía yo que ese remedio era infalible!

—Zenó médico, estoy bueno, no me duele la salú,quiero irme con la compañía y andar a tiros con los mambises... y comérme arguno, ci pue cer... Prefiero morir de un balazo a morir de hambre... y con ayuda de RAMIRO BLANCO.

—Bueno, te daré el alta—le contestó el médico riéndose—

EL GUADALETE.

TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS LAS FILIPINAS

5-TORNERIA-5.

PARA CABALLEROS.

Esta Casa ha recibido un extenso surtido en Primaveras, Estambres, Tricot, Jergas, Vichuñas y Pantalones de medio ancho.

Los ternos á medida se confeccionarán bajo la dirección del reputado sastre D. Enrique

gámez.

PRECIO FIJO. — VENTAS AL CONTADO.

NOTA. — Es conveniente antes de comprar visitar este acreditado Establecimiento.

En la primera ganó el tiro de prueba D. Manuel Canillo, de Jerez

La competencia que se la disputaron las Sociedades de Sevilla, el Puerto y Jerez, la ganó Sevilla.

En la segunda tarde, el premio de 2.500 pesetas fué dividido entre los Sres. F. Urca, J. P. Sierra y H. S. Davies.

La rifa de escopetas de la primera tirada pesetas 4.095 fué ganada por D. R. y T. Orborne.

La del día 10 de Abril, 3.380, la ganó D. J. Pérez Sierra.

Por lo avanzado de la hora en que recibimos los detalles de estas últimas tiradas, nos abstendremos de publicarlas.

En ambas tiradas reinó gran animación y alegría y concurrieron muchas señoras y señoritas.

El Gobierno inglés ha recibido una comunicación de su representante diplomático en Madrid, elogiando la creación del Centro de Informaciones Comerciales del Ministerio de Estado.

Anade el Embajador inglés que la Gran Bretaña debe imitar la conducta de España en lo que se refiere a ese punto.

Este hora mucho al Sr. Duque de Almodóvar del Río, creador del Centro de informaciones.

Escrítores. — Según nos aseguran, ayer llegaron á esta ciudad los conocidos periodistas D. Manuel Escalante Gómez y D. José Ferrari.

El segundo viene con objeto de solicitar de algunas personalidades de esta población sus fotografías y apuntes biográficos para que formen parte de la obra que está confeccionando titulada «La Andalucía Contemporánea» editada por una importante casa barcelonesa.

A más publicará vistas y artículos de las bodegas más importantes de esta población.

Cada ejemplar de dicha obra costará ochenta pesetas.

Conseñará la obra de 300 páginas en cuarto mayor estando hecha á todo lujo.

Los grabados estarán hechos por el mismo procedimiento autótipico.

Llevará la obra una carta prólogo del eminente orador Excmo. Sr. D. Segismundo Moret, andaluz ilustre.

Tales son las noticias que nos comunican.

Buen consejo. — Las personas que padecen accesos violentos de asma, catarrro, sofocación, tos de bronquitis antiguas, están aliviadas al momento y curan progresivamente con usar los polvos Louis Legras que han obtenido 15.000 francos de premio.

Adolfo Luque, farmacéutico, Larga 73 y 75, Jerez, envía franco una caja de estos preciosos polvos contra 3-pesetas en sellos.

Dicen de Madrid: Se da por cierto que uno de los toisones de oro vacantes se le concederá al marqués de la Vega de Armijo.

— Varios fusionistas caracterizados han asegurado que vendrán á las cortes más de cien diputados adictos, y gamacistas de 15 á 20.

El jefe de los liberales se entiende directamente con los candidatos.

— En el Congreso celebrado por los albañiles alemanes se han pronunciado contra la huelga anual que se viene celebrando el 1.º de Mayo.

— El señor Marenco ha estado en palacio cumpliendo á la Regente.

Ambos celebraron una larga conferencia, ignorándose de qué trataron, aunque se supone que Marenco relataría á la Re gente los incidentes ocurridos en el viaje de la escuadrilla.

— Acentúase en los políticos la opinión de que en la conferencia entre los señores Silvela y duque de Tetuán, se acordó la unión de los elementos que representan dichos hombres públicos.

Esta unión crezce que ha de realizarse al salir del gobierno los señores Polavieja, Durán y Bas y marqués de Pidal.

— Esto se cree que ocurrirá después de que se celebren las elecciones.

— Dicen que el cabecilla carlista Caverio se ha ausentado de Zaragoza, ignorándose donde se encuentra.

No hay buena digestión sin huesos dientes. Cuidemos, pues, con sumo estos preciosos órganos con el uso diario del Odol, que, solo, conserva los dientes intactos.

El vapor Argel, que se dirigía á Marsella, encalló junto a Fournis, salvándose la tripulación.

Se han perdido 450 pipas de vino.

El preservativo verdaderamente eficaz, infalible, de todos los males den-

GENEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

DE DIONISIO GARCÍA PELAYO

LARGA, NÚMERO 9.

Acaban de recibirse grandiosos surtidos en toda clase de tejidos de gran novedad y fantasía para primavera y verano.

Extensas colecciones en Gros, Retsimir, Glacés, Surah y Foulards estampados desde 8 reales vara.

Variado surtido en Granadinas-Alpacas y lanas de gran novedad.

Grandes novedades en Cefíros, Rasos algodón, sedas japonesas, Giraldinas, Piqués Crepes y Batistas, desde un real vara.

Extenso surtido en Primaveras, Estambres, Jergas, Tricot y Cheviots, de los fabricantes más reputados y á precios muy reducidos.

Único depósito de pañuelos crespon de la China, bordados, lisos y estampados, desde 80 reales uno.

Se dispone de reputado sastre que confecciona trajes á medida desde 25 ptas.

PRECIOS FIJOS.—VENTAS AL CONTADO

MUY IMPORTANTE.

El nuevo dueño del **BAZAR JEREZANO** se propone realizar con grandes rebajas en precios todos los artículos que tiene en existencias esta antigua y acreditada casa.

BAZAR JEREZANO

CALLE LARGA, NÚMEROS 23 Y 25

Durante el presente mes se reciben diariamente novedades para la temporada actual.

MEJORAMIENTO

HIGIENE PÚBLICA EN JEREZ

Por el Real Consejo de Sanidad, y de Real Orden en las Gacetas de 20 de Febrero de 1898 y 18 de Enero de 1899, se recomienda de utilidad pública el uso de las Cajas inyectadas en sulfato de cobre, prohibiendo en absoluto el uso de las metálicas como perjudiciales á la salud pública.

Según el Real Consejo de Sanidad, dichas Cajas inyectadas

á más de sus cualidades higiénicas, tienen el de durar, incorruptibles dentro de la sepultura TREINTA AÑOS, según informe

de dicho Consejo.

Estas Cajas pueden adquirirse en la AGENCIA FUNERARIA DE SANTO DOMINGO, donde tiene la exclusiva para su venta, sin alteración de precios en los establecidos por esta Casa.

Las hay también de madera inyectada en igual forma, adornadas pinturas y precios q; las auténticas matalas.

De Adultos desde 11 pesetas. — De Párvalos de 3'50 en adelante.

SERVICIO PERMANENTE.

Conferencia de Marenco. — Orden de marcha. — La escuadrilla á la mar. — Temores de atajo.

Madrid 11, 8:40 noche.

Marenco ha conferenciado con Silvela, Dato, Villaverde y Gómez Imaz.

Se le ha ordenado que marche esta misma noche á Cádiz reuna los buques útiles de la escuadrilla y zarpe inmediatamente con ellos para vigilar las costas de Portugal por existir temores de que los carlistas hagan elijos de armas.

Más sobre los carlistas.

Madrid 11 de Abril de 1899, á las 6 de la tarde.

Corre el rumor de que bastantes personajes del carlismo marchan á Paris á conferenciar con D. Jaime.

El Toisón á Vega de Armijo.

Se insiste en asegurar que concederán el Toisón de Oro al Marqués de la Vega de Armijo.

De Filipinas.

Las últimas noticias de Filipinas son desfavorables á los yanquis, cuya situación ha empeorado. Los tagalos despliegan una pascmosa actividad. Es inminente una gran batalla.

Consolidado 64'40.

CAMBIOS.

Londres : 29'96

París 19'00

Siguen las dificultades para los yanquis en Filipinas.

Madrid 11, 10:45 noche.

Dicen de Washington que el general Ottis ha telegrafizado que el general Lantow tuvo un encuentro con los filipinos en los montes Miediatos á Santa Cruz. La brigada Wheaton fué atacada por los naturales que fueron rechazados. Los yanquis confiesan tres muertos y veinte heridos.

La agitación carlista. — Los Tribunales de honor.

Madrid 11, 11:20 noche.

De San Sebastián salió el general carlista Caverio quien ha marchado después á Zaragoza.

Castellar

Madrid 11, 9 mañana.

En el manifiesto de Castellar á los electores de Murcia, acepta aquél la candidatura,

Enumera los principios reaccionarios que combatirá, y los principios democráticos que defenderá.

Muéstrase partidario de la república conservadora y la libertad de los gobiernos, que debe atender en primer término á las cuestiones de Hacienda.

Orden á D. Jaime. Otro general preso.

Madrid 11, 8 noche.

El gobernador ruso ha ordenado á

D. Jaime de Borbón que se presente

en Varsavia antes de cuarenta y ocho horas.

La orden obedece á reclamaciones

del Gobierno español.

El General Monet ha ingresado en

las prisiones militares.

PRECIOS.—Sillas 1'50 ptas. — Gradas 0'50 id.

Imprenta de EL GUADALETE

a cargo de Martín Díaz, Compás, núm. 2.

ESTA PÁGINA SE PAGA CON 100 PTAS.

ESTA PÁGINA SE

